

El enfoque colectivista de Makarenko como contribución en la formación del educando

The collectivist approach of Makarenko as a contribution in the training of the educate

Marco A. Ventura-Echevarria, *Rina Tarazona-Tucto

Institución Educativa “San Jorge”, Tingo María, Huánuco, Perú

E-mail: venturaechevarriamarco@gmail.com

Orcid ID: <https://orcid.org/0009-0004-0609-3954>, *<https://orcid.org/0000-0002-3073-6540>

Recibido: 09/10/2022, Aceptado: 24/02/2023, Publicado: 26/05/2023

Resumen

La presente investigación intitulada “El enfoque colectivista de Makarenko como contribución en la formación del educando” tuvo como punto de partida la construcción del pensamiento pedagógico de Makarenko, precisamente, lo abordamos en el contexto de la revolución rusa. En seguida reafirmamos, que Makarenko abrazó una concepción científica del mundo, me refiero al materialismo dialéctico, método filosófico que le permitió conocer su realidad objetiva y transformarlo, todo ello apunta a la relación entre la teoría y la práctica o el decir y el hacer; en consecuencia, implica convertir lo malo en bueno, he ahí el trabajo por resultados que demanda la sociedad moderna. El pedagogo creó y aplicó magistralmente el método colectivista, un método transformador, que le otorga a la educación, el carácter de masa. Al mismo tiempo, Makarenko, tiene el mérito de haber transmitido el conocimiento pedagógico con maestría, enseñando a pensar y razonar al educando. Pero esto no lo logró de golpe, sino a través de varios periodos de dudas y errores torturantes, dejando claro que después de varios intentos se alcanza la victoria. En tal sentido, descubrió que para trabajar exitosamente en la escuela no sólo hacía falta enseñar, sino también saber educar, tener en cuenta sus particularidades individuales y sus potencialidades de cada educando. Cabe precisar que el trabajo educativo de Makarenko se realizó en medio de enormes dificultades, como son niños y jóvenes delincuentes (infractores de la ley), crisis económica y periodo de guerras. La enseñanza de Makareko, para quienes nos enrumbamos a la labor docente radica en lo

siguiente, para educar a todos a la vez, y no cada uno por separado, hay que tener la perspectiva necesaria, igualmente comprensible a todos. A su vez, no vayan a creer que ustedes educan al niño sólo cuando hablan con él, le reprenden o le mandan. Ustedes lo educan en todos los momentos de su vida, hasta cuando no está en casa con Ustedes. Como hablan con otras personas y de otras gentes, cómo se alegran o entristecen, su forma de tratar a amigos y enemigos, cómo se ríen, cómo lee la prensa son detalles que todos tienen para el niño suma importancia. Entonces la formación que ejerce el maestro y los padres de familia respecto al educando es permanente y crucial en la vida de los niños.

Palabras clave: colectivista, educación, formación, educando, realidad.

Abstract

The present investigation entitled "Makarenko's collectivist approach as a contribution to the formation of the student" had as its starting point the construction of Makarenko's pedagogical thought, precisely, we approached it in the context of the Russian revolution. Immediately we reaffirm that Makarenko embraced a scientific conception of the world, I mean dialectical materialism, a philosophical method that allowed him to know his objective reality and transform it, all this points to the relationship between theory and practice or saying and doing; Consequently, it implies turning bad into good, that is the work for results that modern society demands. The pedagogue masterfully created



and applied the collectivist method, a transformative method, which gives education the mass character. At the same time, Makarenko has the merit of having masterfully transmitted pedagogical knowledge, teaching the learner to think and reason. But this was not achieved at once, but through several periods of doubts and torturing errors, making it clear that after several attempts victory is achieved. In this sense, he discovered that in order to work successfully in the school, it was not only necessary to teach, but also to know how to educate, taking into account the individual characteristics and potential of each student. It should be noted that Makarenko's educational work was carried out in the midst of enormous difficulties, such as children and young delinquents (offenders of the law), economic crisis and period of wars. Makarenko's teaching, for those of us who are heading to teaching work, lies in the following, to educate everyone at the same time, and not each one separately, one must have the necessary perspective, equally understandable to all. At the same time, do not think that you educate the child only when you talk to him, reprimand him or command him. You educate him at every moment of his life, even when he is not at home with you. How they talk to other people and about other people, how they are happy or sad, their way of treating friends and enemies, how they laugh, how they read the press are details that are all very important for the child. So the training that the teacher and the parents exercise regarding the student is permanent and crucial in the lives of the children.

Keywords: collectivist, education, training, educating , reality.

Introducción

La presente investigación titulada: “El enfoque colectivista de Makarenko como contribución en la formación del educando” tiene actualidad porque intenta explicar el problema educativo desde la perspectiva del método colectivista planteado por el ruso Anton Semionovich Makarenko. El objetivo del presente trabajo es determinar cómo contribuyó el enfoque colectivista de Makárenko en la formación del educando. La hipótesis de trabajo se ha planteado en lo siguiente: El enfoque colectivista de Makárenko contribuyó en la formación del educando. El ámbito de estudio de nuestra investigación corresponde a la realidad educativa. El tipo de investigación es explicativo o causal (Bernal, 2010), el nivel de investigación es explicativo (Sampieri, 2018), el diseño de investigación es no experimental debido a que no hay control de variables (Tafur, 2018). Las técnicas utilizadas para la recolección de información es la observación documental (Tafur 2018), los instrumentos utilizados para la recolección de información para el análisis de las variables de estudio fueron la ficha bibliográfica (Tafur, 2018). En el desarrollo de nuestra investigación se identificó antecedentes a nivel internacional,

nacional y local, para lo cual detallaremos en seguida en la parte del marco teórico.

Marco Teórico

Dentro del Marco Teórico se evidencia los antecedentes de la investigación científica, abordados en el ámbito internacional, regional y local. En tal sentido veamos en el ámbito internacional, aquí tenemos al ruso Kumarin V. (1977), quién realiza la introducción a la obra de A. Makárenko, denominado: “La colectividad y la educación de la personalidad”, es aquí donde reconoce la destacada labor pedagógica en bien de los educandos, familia y comunidad. Veamos en qué consiste: “El problema de la educación de la colectividad ha sido resuelto consecuentemente en la obra del insigne pedagogo soviético Antón Makárenko. En sus textos (Poema pedagógico, Banderas en las torres y otros) se analizan importantes problemas de la educación de los niños. Antón Makárenko fundamentó teóricamente y verificó en la práctica un sistema integral, pedagógicamente argumentado, de la educación en la colectividad infantil, basado en la experiencia didáctica vivida en la colonia de trabajo M. Gorki (1920 - 1928) y en la comuna Dzerzhinski (1928 - 1935). Los extraordinarios éxitos prácticos de Makárenko se explican ciertamente por el hecho de que la influencia de la colectividad creada por él abarcaba todos los aspectos esenciales de la vida de los educandos: estudio, educación, política, social, laboral, cultural y doméstica”. Aranski V. y Piskunov A. (1962) escribieron el prólogo a la obra de Antón Makárenko, denominado: “Problemas de la educación escolar, Metodología para la organización del proceso educativo”. “La experiencia pedagógica de Makárenko es un magnífico ejemplo de cómo hay que formar el carácter, la concepción del mundo y las supremas cualidades morales de niños y adolescentes. Puede decirse, en pleno sentido de la palabra, que, de cerca de 3.000 ex vagabundos e infractores de la ley, formó nuevas personas, hizo hombres honrados, ciudadanos soviéticos fieles a su patria, imbuidos del deber socialista, con férrea voluntad e iniciativa, disciplinados y laboriosos. Makárenko delimitó de forma nueva, desde las posiciones del pedagogo soviético, el propio concepto de la disciplina. A diferencia de la pedagogía tradicional que burguesa, que solo veía la disciplina como medio de inculcar sumisión y obediencia, él entendía la disciplina como resultado de la educación. “la disciplina decía es producto de todos los factores de la influencia educadora que incluye también los procesos de enseñanza, educación política, organización del carácter, proceso del choque, de los conflictos y solución de éstos en la colectividad”. Kumarin V. (1975) en memoria de Antón Makárenko, escribió un ensayo, denominado: “Pedagogo, escritor, ciudadano”, que se encuentra plasmado en la obra de Makárenko denominado: “Antón Makárenko, su vida y labor pedagógica” Veamos el aporte: “Makarenko entregó

toda su vida consciente a la educación de la generación creciente. Elaboró un sistema de educación infantil con ayuda de la colectividad, que utilizó con habilidad en su labor práctica. Makárenko enseñaba estupendamente. Teniendo muchos conocimientos, sabía transmitirlos con maestría, enseñaba a pensar y a razonar y, sin embargo, Makárenko no se hizo de golpe y porrazo un buen educador. Especialmente le costó grandes preocupaciones”. Máximo Gorki (1935) realizó el prólogo de la obra de Makárenko, denominado: Poema pedagógico Tomo I. Donde destaca su cualidad como pedagogo y talento de escritor. Cabe señalar que Makárenko forjó en su colonia a magníficos jóvenes, inteligentes, de alta moral, demandas (exigencias) y gustos estéticos elevados. Entregado a esa obra, creó su sistema pedagógico innovador, que le pone a la altura de los mejores pedagogos del mundo. Su gran talento de escritor le permitió exponer en forma literaria con un matiz sencillo, su teoría pedagógica, haciéndola patrimonio de la opinión mundial. En tal sentido, facilitó a la población a través de sus escritos el entendimiento y aplicación del método colectivista en su realidad concreta). En Colombia, precisamente, en la Universidad Pontificia Bolivariana de la Facultad de Filosofía. Se identificó la tesis: “Anton Makarenko y la construcción de un método pedagógico” de la tesista Ximena Soto Osorio (2018). Los componentes de conciencia social y educación colectiva se convierten, entonces, en fuertes asideros para desatar un cambio en la educación colombiana. El sistema pedagógico desarrollado por Makarenko puede ser una buena herramienta para desarrollar cohesión y firmeza en las instituciones educativas de nuestro país, en tanto se comprenda claramente la razón de ser de los pilares sobre los que dicha pedagogía se desarrolla, haciendo posible diferentes modificaciones y actualizaciones pertinentes al contexto sobre el que desea implementarse. En el ámbito nacional de los antecedentes de la investigación abordamos los siguientes datos. En la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle la Cantuta de la Facultad de Pedagogía y Cultura Física. Se identificó el trabajo de investigación denominado: “Antón Makarenko y la propuesta marxista en educación” de Gisell Rosse Mendoza Payhua (2017). Sostuvo lo siguiente: La pedagogía de Makarenko nos invita a la reflexión contextualizándolo con nuestra realidad a la importancia de un trabajo colaborativo cumpliendo sus roles y al protagonismo del estudiante en la construcción de sus aprendizajes, ya que Makarenko en sus libros donde narra sus experiencias dejaba que los colonos tomaran decisiones y organizaran y se responsabilizarán de la comunidad, además una buena organización de un buen trabajo colaborativo invita a búsqueda del objetivo de los intereses de los miembros así como también llevar a la conciencia que es importante anclarlo con los intereses de la comunidad que se podría aplicar mediante proyectos sociales”. Carlos Castillo Ríos (1973) en su obra: “La educación en China una pedagogía revolucionaria”, encuentra sus fundamentos en el legado y aplicación de

la pedagogía de Makarenko en la sociedad China. Para lo cual los chinos tomaron como referencia a Keirov quien se consagró como discípulo de Makarenko. La aplicación de las ideas pedagógicas en ese contexto implicó transformar el sistema educativo, abrir las escuelas en todas partes y reivindicar la labor del educador ya que se convirtió en una de las carreras profesionales más codiciadas. Para demostrarlo, sostuvo lo siguiente: “La muy simple pedagogía de Mao Tse Tung comenzó a ser sustituida por la de Keirov, autoridad rusa en materia pedagógica, a quien se consideraba uno de los connotados sucesores de Makarenko y opositor triunfante del norteamericano Jhon Dewey”.

En el ámbito local de los antecedentes de la investigación abordamos los siguientes datos. En la Región Huánuco se identificó el libro: “Cultura pedagógica, su filosofía, epistemología y psicología” del autor huanuqueño Aníbal Ramos Leandro (2016). Quién abordó brevemente el estudio del método colectivista de Antón Makarenko. La pedagogía del trabajo y de la colectividad fue desarrollado por el fundador de la “Colonia de trabajo Gorky” sobre la base de los principios de la teoría marxista y de los postulados de la pedagogía socialista y activista de Peztaozzi. Socialista en el sentido de la educación social. Makarenko puso en práctica las ideas marxistas y las aspiraciones pestalozzianas de la educación. El método de Makarenko se funda en la acción en contacto con la naturaleza y los trabajos manual, por lo que se llamó también educación industrial, porque se desarrollaba las capacidades experimentales, investigativas y creativas de los niños.

Bases Teóricas

El contexto con el que se encuentra Antón Makarenko es el de un país agrario, económica y socialmente devastado como consecuencia de la dominación zarista que gobernó Rusia por un espacio de 374 años. Al mismo tiempo Makarenko, fue partícipe de los durísimos años de la revolución por construir un país socialista. La crisis en su país, era evidente, en todos los aspectos. Principalmente, en el plano educativo índices muy elevados de analfabetismo y un numeroso contingente de niños y jóvenes sin hogar, sumidos en la marginación y la delincuencia. El enfoque colectivista de Makarenko, encuentra sus fundamentos en los principios elementales de la filosofía marxista, especialmente en el materialismo dialéctico considerado como una herramienta vital para estudiar y proponer alternativas de solución a los problemas que se presentan en el campo de la naturaleza el pensamiento y sociedad. Por ello, Makarenko a lo largo de su trayectoria incidió en la labor del educador frente al proceso de enseñanza - aprendizaje, manteniendo la línea de la interacción social entre maestro y alumno. Precisando, que todo docente debe enseñar a sus pupilos con maestría pedagógica, considerado como “saber hacer” que podía enseñarse y aprenderse. Esa cualidad pedagógica, suponía saber actuar y relacionar-

se con el niño o joven, saber cuándo contenerse, saber expresar bien las ideas o sentimientos, saber leer el rostro del alumno. Todo ello, demanda aplicar los principios de la psicología para formar la parte conductual del educando (pieza clave en la formación del educando). En tal sentido, vale incidir, que la maestría pedagógica involucra la relación entre el aspecto cognitivo y conductual de nuestros pupilos. Por ello, se puede comprender que la pedagogía de Makarenko era el eco de la sociedad soviética. En tal sentido, para analizar objetivamente la metodología de Makarenko es importante centrarnos en la capacidad interpretativa del pedagogo Vladimír Kumarin (1977), quien identificó lo medular de A. Makarenko, a través de su obra: “La colectividad y la educación de la personalidad”. Aquí, resalta el problema fundamental de la educación, expresado en la interdependencia entre la colectividad y el individuo. Veamos en qué consiste:

Las interrelaciones entre la colectividad y el individuo constituyen el principal problema de la educación. Cuanto más copiosas y multifacéticas sean estas interrelaciones tanto más íntegro será el proceso educativo y mejor se resolverá la tarea primordial de la pedagogía. (V. Kumarin, 1977).

Al mismo tiempo Kumarin, extrae la definición del método colectivo planteado por Makarenko:

La colectividad escribía Makárenko es un grupo de trabajadores libres, unidos por objetivos y acciones comunes, organizado y dotado por órganos de dirección, de disciplina y responsabilidad. (Kumarin, 1977).

Kumarin, destaca en Makarenko, a través de sus escritos, la importancia del método colectivista en la formación integral del educando para ello manifiesta que en la colectividad cada uno debe coordinar sus aspiraciones con los objetivos de la colectividad en su conjunto y del grupo en que se desenvuelve, esta armonía de objetivos comunes y personales constituye el carácter de la sociedad soviética. Para mí, los objetivos comunes no sólo son principales dominantes, sino también vinculados con mis intereses personales. La colectividad infantil debe estructurarse, sin duda, únicamente así, de lo contrario, afirmo, esto no es educación soviética. Para crear una colectividad íntegra, operante, se necesita la actividad de cada uno de sus miembros.

La más alta misión de la colectividad, el principio básico de su vida es la preocupación por el individuo. (V. Kumarin, 1977).

Una forma muy sencilla de entender el método colectivista es:

Los mayores cuidan de los pequeños, los ayudan a preparar las lecciones, los enseñan a valerse por sí mismos

y los protegen frente a los abusadores. Los menores procuran parecerse a los mayores, toman su experiencia y conocimientos y asimilan las tradiciones de comportamiento. (Kumarin, 1977).

La aplicación del método colectivista de Makarenko se fundamenta en las siguientes razones, el método colectivista es aplicado en un contexto de construcción de la sociedad socialista en Rusia donde su población estudiantil estaba definida por la línea de los infractores de la ley. En la colectividad de la comuna, contaba Makarenko. Había siempre niños y niñas con los cuales nadie quería unirse. Reunidos éstos con todos los demás en asamblea general, Makarenko realizó ante educadores y educandos uno de sus más brillantes procedimientos psicológicos. Aquí hay quince compañeros dijo que nadie quiere admitir. ¿Qué hacemos con ellos? Obligados a tomar una decisión, los jefes de los destacamentos reflexionaron, reaccionando como integrantes activos del proceso educacional. Parecían compartir junto con los pedagogos y dirigentes la responsabilidad por la suerte de estos 15 muchachos. Cuando la distribución hubo terminado, Makarenko anotó en su libreta el nombre de todos los indeseados. Desde ese mismo momento estos niños y niñas comenzaron a ser, sin sospecharlo objeto del tratamiento pedagógico más fino y sutil por parte del talentoso maestro de la educación. La organización de los destacamentos de diferentes edades, observando el principio de “cada uno con quién quiera”, permitió a Makarenko percibir los más ténues matices de las relaciones en la colectividad, captar las verdaderas motivaciones de las simpatías y antipatías mutuas y dirigir los ánimos del colectivo en su conjunto. Si un pupilo cometía una falta, su destacamento asumía la responsabilidad por el hecho. Parecía que este organismo amortiguaba las exigencias de la dirección y de la colectividad hacia el individuo, y que el educando quedaba protegido contra todo exceso de carga psicológica.

Pero el significado de la exigencia aumenta por cuanto ahora todo el destacamento se transforma en educador de la personalidad. (V. Kumarin, 1977).

Vemos que Makarenko supo combinar el aspecto cognitivo con el aspecto emocional, acción que comprueba brillantes resultados en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Veamos, la experiencia: Cuando acompañó una clase de un colega, el docente daba una charla magistral sobre la libélula y la hormiga hacia los estudiantes y cuando terminaba la clase, Makarenko les pidió que se quedaran por unos momentos más invitándolos a jugar, teatralizando la escena de la fábula y sin el menor ensayo representaron la fábula, desatando la alegría, el gozo y la expresión corporal en aquel momento. (Kumarin, 1967).

En el contexto de aplicación del método colectivista A. Makarenko, hace referencia a la escuela, considerándola, como una institución capaz de tomar decisiones, por ejemplo, dirigir la educación familiar y aplicar sanciones a los padres negligentes. Para lo cual sustenta lo siguiente:

“El derecho a decidir en la educación debe pertenecer a una instancia, y la que tiene más fundamento para disponer de este derecho es, sin duda, la escuela. En ella se encuentran los cuadros pedagógicos más calificados. La escuela encuentra plenamente la idea de educación social”. (Kumarín, 1977).

Al mismo tiempo, Makarenko, deja una gran enseñanza a los padres:

Insistía que a cada microdistrito se le asignara una escuela determinada y exigía que se prohibiera a los padres elegirla y, con más razón buscar para su hijo la escuela “mejor”. Todas las escuelas deben ser mejores y la sociedad de padres debe luchar por ello. (Kumarín 1977).

Ahora, cabe resaltar, el papel del personal docente, respecto a la familia.

Según el concepto de A. Makarenko, el personal docente debe ayudar a la familia con literatura especializada, organizar conferencias pedagógicas para los padres, apoyo material para la educación, observaciones permanentes, crear un sistema de estímulos y sanciones, organizar a los padres por edificios y pisos, velar por su instrucción y desarrollar un trabajo conjunto constante. (Kumarín, 1977).

El análisis, del libro de Makarenko, denominado “la Colectividad y la educación de la personalidad”. Va centrado todo referente al trabajo colectivo y no individual, ello dependerá antes de cómo nos encontramos organizados, de esa manera plantearemos un objetivo general, no solo al aula, o a una sola persona individual, sino a toda la escuela. Debo referir, que la organización, nos permitirá, romper esquemas rutinarios, en el trabajo pedagógico, llevándonos a realizar, excursión o una velada de descanso, la salida colectiva al cine o al teatro, o la creación de un interesante sistema de trabajo de círculos. En consecuencia, todo ello se concentra, en fortalecer sus potencialidades y capacidades inexplorables de los estudiantes, siendo de esa manera una de las principales fuentes de aliento para la colectividad, para su espíritu vital y la seguridad en su futuro. En tal sentido, presento el siguiente análisis: Makárenko escribía: “Estoy convencido de que, si la colectividad no tiene un objetivo, no se podrá encontrar el modo de su organización. Ante cada colectividad debe plantearse un

objetivo general también colectivo; no ante una determinada aula, sino necesariamente ante toda la escuela”. A juicio de Makárenko, el desenvolvimiento del objetivo general para la colectividad pasa por tres etapas relacionadas con otras tantas de su desarrollo. A. Makárenko. En la etapa inicial de la formación de la colectividad, el influjo organizador del objetivo se asegura, principalmente, promoviendo perspectivas inmediatas de diferentes tipos. Como tales pueden proponerse la organización de alguna excursión o una velada de descanso, la salida colectiva al cine o al teatro, o la creación de un interesante sistema de trabajo de círculos. “Sin embargo, sería un gran error estructurar el futuro inmediato ateniéndose solamente al principio de lo que nos es grato; incluso si en esto grato hay elementos de utilidad. Por este camino imbuiremos en los chicos un epicureísmo absolutamente inadmisibles”. Entre las perspectivas inmediatas, algunas deben exigir determinados esfuerzos y tensión laboral.

La organización de diferentes perspectivas inmediatas debe ser constante. En ellas se concentra una de las principales fuentes de aliento para la colectividad, para su espíritu vital y la seguridad en su futuro. Cuando la colectividad está formada y fortalecida, cuando su opinión pública ha madurado y comienza a ser exigente, ha llegado el momento de promover perspectivas de grado medio. La colectividad debe prepararse larga y planificadamente para los acontecimientos que constituyen la perspectiva mediana. En el camino hacia su logro se organiza una serie de actividades adicionales: informes, exposiciones fotográficas, encuentros con invitados, decoración de locales, etc. La preparación para un acontecimiento importante (no más de dos o tres al año) debe permear toda la vida de la colectividad escolar e incorporar a casi todos los alumnos y a todos los pedagogos. El trabajo encaminado a lograr que todos y cada uno de los miembros de la colectividad cobren conciencia del significado y valor real de la perspectiva lejana se efectúa paralelo al de la mediana e inmediata. El contenido de la perspectiva a largo plazo determina, ante todo, la preocupación activa de cada escolar por el futuro de su colectividad, de todo el país y la paz en todo el mundo. “El futuro de la Unión, su movimiento progresivo constituye el más alto escalón en la organización de las líneas perspectivas; no sólo conocer de este futuro, no sólo hablar de él y leer acerca de él, sino vivir con todos nuestros sentidos ese avance de nuestro país, su trabajo y sus éxitos. Los educandos de la institución infantil soviética deben conocer los peligros, los amigos y adversarios de su Patria. Deben considerar su vida como parte del presente y del futuro de nuestra sociedad”. Makárenko consideraba que el criterio principal de una correcta educación era la capacidad del hombre para guiarse progresivamente.

El hombre debe darse cuenta de la significación de la perspectiva lejana: ello le permitirá combinar sus planes

personales con los de la colectividad y con el desarrollo de su país. Toda la experiencia de la vida colectiva asegura la educación de hombres cuya mira personal se conjuga con la perspectiva de la colectividad. Por ello, como se indicaba, la colectividad debe estar correctamente organizada. Los extraordinarios éxitos prácticos de Makárenko se explican ciertamente por el hecho de que la influencia de la colectividad creada por él abarcaba todos los aspectos esenciales de la vida de los educandos: estudio, educación, política, trabajo, cultura, actividades domésticas. Con esta organización del colectivo las posibilidades del influjo pedagógico racional, lógico, aplicadas sobre los educandos, eran prácticamente ilimitadas. Con ello ganaba, ante todo, el individuo. La permanencia en una colectividad saturada en todos sus aspectos permitía, por un lado, satisfacer las demandas y necesidades más variadas y, por otro, estimulaba la formación del amor al grupo, la disposición hacia él, el orgullo por sus logros, es decir, se educaba la psicología del colectivista. Makárenko estimaba que la escuela de enseñanza general disponía de suficientes posibilidades para organizar la vida de los alumnos con flexibilidad y eficacia. Proponía, incluso, formas concretas para dicha organización: brigadas infantiles en las áreas residenciales. “Los jefes de brigada vendrían diariamente a informarme de lo que se hace en las áreas de participación residencial. Una vez al mes, las brigadas formarían, con su jefe a la cabeza, para la revista. Yo premiaría a las mejores brigadas de la escuela. Inscibiría a los padres a las brigadas”.

Makárenko consideraba que una buena educación laboral no sólo puede organizarse en colonias y comunas, sino también en las escuelas de enseñanza general. (Kumaring. pp 3.2.4.).

La escuela para padres es clave para impulsar la formación del educando, por ello, en el contexto de la educación bolchevique, gracias a la propuesta innovadora de Makarenko se logró instaurar la educación socialista en respuesta a un régimen caduco impulsado por la línea del zar. Esta propuesta pedagógica se basaba en la intervención de la escuela en la familia. Que hoy llamamos escuela para padres. Veamos en qué consiste: Anton Makarenko aspiraba a que la escuela recibiera el derecho a dirigir la educación familiar y a aplicar sanciones a los padres negligentes. Insistía que a cada microdistrito se le asignara una escuela determinada y exigía que se prohibiera a los padres elegirla y, con más razón, buscar para su hijo la escuela “mejor”. “Todas las escuelas deben ser mejores y la sociedad de padres debe luchar por ello.

Según con el concepto de Makarenko, el personal docente debe ayudar a la familia con literatura especializada, organizar conferencias pedagógicas para los padres, apoyo material “para la educación”, observaciones permanentes, crear un sistema de

estímulos y sanciones, organizar a los padres por edificios y pisos, velar por su instrucción y desarrollar un trabajo conjunto constante. (V. Kumarin, 1977).

Cabe precisar que los cambios culturales y la necesidad de trabajar de ambos padres, han reducido considerablemente el acompañamiento por parte de ellos, y en su reemplazo colocan a parientes o empleadas, quienes muchas veces no saben asumir esta responsabilidad porque la relación es distante y carente de afecto; sin embargo, los padres siguen siendo los primeros en fomentar el sano desarrollo de los niños en todos los aspectos. La necesidad social del surgimiento de las Escuelas de Padres, está dada para la educación de los padres de familia, por cuanto de ella depende el desarrollo formativo y social de los hijos, quienes conforman la nueva sociedad.

Los padres son los primeros agentes educativos que pueden motivar a sus hijos, ofreciéndoles espontáneamente afecto, seguridad y ejemplo. Así, ellos adquieren su propia identidad y el desarrollo de su personalidad, conforme al equilibrio y conveniencia social. (A. Arteaga 1986).

Makarenko reconoció y valoró el liderazgo del director en la escuela y la comunidad. A tal punto que defendía resueltamente el principio de mando único en la dirección de la colectividad escolar. Manifestaba que solo el director puede ser dirigente con plenos poderes en la escuela; los demás pedagogos pueden tener los mismos papeles e iguales relaciones mutuas. Ser director de escuela significa mantener un contacto práctico permanente con los pedagogos y los niños; cultivar vínculos estables con los órganos de autodirección, estar al corriente de su trabajo diario y orientarlos; ocuparse personalmente de las cuestiones del estímulo y la sanción en la colectividad, conocer bien no solo a los maestros, sino a todos los escolares.

El trabajo del profesor es de gran responsabilidad social en la que hay que lograr el éxito, fijarse una meta y poner los medios que hagan falta para conseguirla.

“El personal docente, debe ayudar a la familia con literatura especializada, organizar conferencias pedagógicas para los padres, apoyo material para la educación observaciones permanentes, crear un sistema de estímulos y sanciones, organizar a los padres por edificios y pisos, velar por su instrucción y desarrollar un trabajo conjunto constante” (A. Makárenko, 1977).

La perspectiva del educando gira entorno a lo siguiente:

El futuro del educando debe constituir para el educador una preocupación muy especial. El

educador debe saber que quiere y qué espera ser su pupilo. (Antón Makarenko, 1977, p. 133).

La mentalidad visionaria del educador ve al educando de la siguiente manera:

El educador no debe ver al educando como objeto de estudio, sino como objeto al que hay que educar. (Antón Makarenko, 1977, p. 129).

El fin práctico del educador, debe ser:

El educador debe plantearse como fin práctico, hacer de este chico o chica una auténtica persona soviética culta, un trabajador que, cuando salga de la institución, sea un ciudadano de provecho, calificado, instruido, formado y educado políticamente, sano mental y físicamente. El educador no debe olvidarse jamás, ni por un minuto esta meta de su trabajo. (Antón Makarenko, 1977, p. 129).

Las formas de trabajo del educador en el destacamento pueden ser las más diversas: Participación en el trabajo del destacamento y del aula. Asistencia a todas las reuniones de producción. Asistencia como simple espectador a una charla en el destacamento, a una partida de ajedrez, de dominó o un juego deportivo, paseos con los educandos, actuación en los círculos de interés con los miembros del destacamento, trabajo en el periódico mural, veladas de lectura, dirección de las lecturas de los educandos y selección de los libros, participación en la limpieza general que corresponde al destacamento, paseos y charlas con algunos grupos o educandos, presencia durante las horas de clase, ayuda a los educandos a preparar las tareas de casa y en el dibujo lineal y artístico, presencia en todos los órganos autogestores, reuniones con el destacamento o con todos los destacamentos de su grupo, participación directa en la organización de exposiciones y en preparación de fiestas, participación activa en la solución de todos los problemas materiales de la vida (de lo más simple a lo más complejo), viajes y marchas para entablar contacto con distintas organizaciones, o simplemente como invitados de colectividades obreras, natación, esquí, patinaje sobre hielo, labor directa para la organización y regulación de todas estas recreaciones, lo único que el educador debe evitar es estar ante los chicos sin hacer nada y sin mostrar interés por ellos.

La labor del educador en el destacamento no hay que considerarla por el número de horas empleadas, sino por los resultados de su trabajo. (Antón Makarenko, 1977, p. 134).

Sumamente importante para nuestro trabajo es su extrema racionalidad, pues estamos obligados a educar al hombre que necesita nuestra sociedad. A veces la sociedad determina esta necesidad con suma impaciencia y

urgiendo: dadme ingenieros, médicos, moldeadores, torneros. Nuestra educación es de masas, de millones; educamos cuadros para nuestros históricos quinquenios. Para hablar de los objetivos de nuestra educación hay que emplear otras palabras, otras cifras y otro énfasis, totalmente distinto, práctico, modesto y responsable. Los objetivos de nuestro trabajo debían expresarse en cualidades reales de los hombres que salgan de nuestras manos pedagógicas. Cada persona educada por nosotros es el resultado de nuestra producción pedagógica. Nosotros y la sociedad debemos examinar nuestro producto con suma atención y detalle, hasta su último tornillo. Lo mismo que en cualquiera otra producción, nosotros también podemos brindar un producto excelente, satisfactorio, pasable, relativamente defectuoso o inservible por completo.

El éxito de nuestro trabajo depende de un sin número de un sinnúmero de circunstancias: la técnica pedagógica, abastecimiento y calidad del material. Nuestro material básico los niños es sumamente desigual. Nos preguntamos: ¿Qué porcentaje de este material sirve para educar a un “hombre pleno de iniciativa”? ¿Noventa? ¿Cincuenta? ¿Diez? ¿0,05? ¿Y qué se hace con el resto de material? (A. Makarenko, 1977, p. 42,).

La formación del educando, implica formar integralmente a los estudiantes. Ello, se basa en guiar al niño, promoviendo la práctica de valores y normas de convivencia social que tienen como derrotero la senda del bien. Al mismo tiempo, cabe precisar, que el maestro debe incidir en la formación cognitiva y conductual; descuidar uno de estos aspectos, de por sí genera un desbalance en el producto. En tal sentido, podemos distinguir la importancia de la educación de los niños; veamos el planteamiento de Makarenko: La educación de los niños, es la esfera trascendental de nuestra vida. Nuestros niños son los futuros ciudadanos de nuestro país y del mundo. Son los llamados a hacer la historia. Nuestros niños son los padres y madres del mañana que también tendrán que educar a sus hijos.

Nuestros niños deben hacerse magníficos ciudadanos, llegar a ser buenos padres y madres. Pero esto no es todo: nuestros hijos son nuestra esperanza de nuestra ancianidad, su buena educación equivale a que disfrutemos de una vejez feliz, su mala educación es dolor para el futuro, nos costará lágrimas, es nuestra culpa ante otras personas, ante todo el país” (A. Makarenko, 1975, p. 185).

En la labor educativa es importante, tener en cuenta lo siguiente:

El juego, es de vital importancia para aprendizaje del niño, por ello, debemos promover en la práctica pedagógica: aprender como jugando. (12, 1977).

3.2.11

La importancia de Makarenko radica en que elaboró su teoría a partir de la experiencia práctica que le proporcionó la dirección de una colonia de niños conflictivos en los primeros años de la Rusia soviética. Por ello su teoría es, sin duda alguna, una pedagogía revolucionaria. Antón Makarenko formó su pedagogía al calor de los constantes debates que después de 1917 se abrieron entre los educadores rusos. De hecho, llegó hasta tal punto su confrontación con otros pedagogos, que en diversas ocasiones fue amenazado con ser retirado de su puesto en la colonia de niños conflictivos que dirigía. Y es que, aun a pesar del derrocamiento de la burguesía y la nobleza zarista, muchas de sus ideas aun persistían en la sociedad, aún más entre los trabajadores intelectuales, muchos de los cuales no provenían de la clase obrera y habían sido formados con los métodos antiguos. ¿Qué es lo que diferenciaba la pedagogía de Makarenko del resto de pedagogos? Mientras la gran mayoría entendían el desarrollo de la personalidad del niño como un proceso mediante el cual éste genera su forma de ser a través del aprendizaje individual, por lo que la labor del pedagogo se reducía a permitirle desarrollarse libremente; Makarenko entendía que la educación del niño solo podía ser completa cuando éste se incluía dentro de las normas y costumbres de la colectividad, siendo la colectividad el único espacio donde el niño podía desarrollar sus capacidades. En líneas generales vemos una confrontación entre un modelo de educación que parte de la individualidad frente a un modelo de educación que parte de la colectividad.

Para Makarenko, la importancia de las buenas costumbres era indispensable: "Nada aúna más a la colectividad infantil como la tradición. Inculcar las tradiciones, conservarlas, es una tarea de importancia extraordinaria en la labor educativa", dice en su principal obra "Poema pedagógico". Como es evidente, con "tradición" Makarenko no se refiere a las viejas costumbres de la sociedad zarista, sino a la tradición producida por la propia colectividad.

Makárenko invirtió diez años (1925-1935) en escribir el Poema pedagógico. «Es mi obra más querida», decía de esta novela en una carta a Gorki. La suerte de este libro es maravillosa: la vida continúa escribiéndolo. Los personajes del Poema pedagógico siguen viviendo fuera de sus páginas y son pedagogos, médicos, diseñadores de aviones, ingenieros, pilotos. Los libros que se han publicado en la URSS acerca de la vida de los educandos de Makárenko podrían llenar toda una estantería. A quienes lean el Poema pedagógico les agrada saber que el «incorregible» Hurón es hoy teniente coronel del Ejército soviético y que combatió como un héroe contra los fascistas en la Guerra Patria; que el colono Zadórov es ingeniero hidrólogo; que Vérshnev es médico e Iván Tkachuk, actor. Semión Karabánov, uno

de los personajes más populares del Poema pedagógico, siguió el camino de su maestro, se hizo pedagogo y dirige hoy una gran institución infantil en las cercanías de Moscú. Estas vidas no son excepciones. Los educandos de Makárenko continúan la obra de su maestro.

Material y métodos

El ámbito de estudio de la presente investigación es la realidad educativa. El método colectivista de Antón Makarenko, se fundamenta en estrategias, técnicas, ideas innovadoras, juicios, conceptos, categorías pedagógicas. En base a estas premisas, Makarenko aplica su método colectivista en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Al mismo tiempo, aborda el estudio de la educación entorno a la práctica de valores, desarrollo de la personalidad, formación de ciudadanos patriotas, desarrollo del talento humano e Inserción de los infractores de la ley.

Tipo de investigación (Bernal, 2010), la investigación correspondió al tipo explicativo o causal.

Nivel de investigación (Valderrama 2016), la investigación correspondió al nivel explicativo.

Diseño de investigación (Tafur, R., y Izaguirre, M., 2018) la investigación presenta un diseño no experimental, debido que “no hay control de variables”.

Técnicas Según Tafur (2018) la técnica que se utilizó en la recolección de información es la observación documental, dado que se han revisado libros, monografías, artículos y videos relacionados a nuestra variable independiente enfoque colectivista de Antón Makárenko y la variable dependiente formación del educando.

Instrumentos (Tafur 2018) el investigador utiliza instrumentos de investigación para medir las variables. La presente investigación utilizó la ficha bibliográfica como una técnica para la recolección de información relacionado a nuestras variables de estudio.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados sobre el enfoque colectivista de Makarenko como contribución en la formación del educando.

En base a la hipótesis general dejamos claro que el enfoque colectivista de Antón Makarenko, sí contribuyó en la formación del educando. Su amplia experiencia alcanzada en el proceso de enseñanza – aprendizaje, y la elaboración de sus libros basados únicamente en educación, lo han llevado a aplicar los principios pedagógicos con gran maestría, logrando un producto bueno, al que él incidía en que los maestros somos como los empresarios o productores, trabajamos y estamos a la expectativa de tener un producto, pero también somos conscientes que nuestro producto puede tener fallas. Dependerá de nuestro trabajo el resultado que tengamos en el campo educativo. Efectivamente, el método colectivista de Makarenko, contribuyó en la práctica de valores de la formación del educando. Dentro de los

principios axiológicos, Makareko aborda muchos aspectos, sin embargo, únicamente estamos cogiendo como muestra, el orden, para ello, parte de cómo vive el niño en casa, si existe desorden es un indicador que el niño va a presentar problemas en el desarrollo de su personalidad; ya que la familia es pieza clave en la formación del educando y los maestros no podrán hacer mucho. En tal sentido, para tener un buen producto en el proceso educativo, Makarenko, decide visitar a la familia del niño, dejar claro las cosas respecto al orden, que en este caso debe ser promovido por los padres, acción que involucre la participación del niño. En tal sentido, podemos afirmar, que, el aporte de Makarenko es contundente respecto a formación en la práctica de valores morales, ya que estos principios moldean positivamente la conducta del educando. Efectivamente, el método colectivista de Makarenko, contribuyó en el desarrollo de la personalidad en la formación del educando. En una palabra. Recuerdo el siguiente caso con un chico que había terminado el décimo grado. Se apellidaba Terntiuk. Había estudiado siempre con sobresaliente (en nuestra escuela ¿Por quién, ¿cómo y cuándo pueden establecerse los fines de la educación y qué son éstos? Por finalidad educativa entiendo el programa de la personalidad, un programa de carácter humano que incluye, además, en la noción de carácter, todo el contenido de la personalidad, es decir, también el carácter de las manifestaciones externas, de la educación política y de los conocimientos: regía el sistema de cinco puntos) y cuando terminó, quiso ingresar en un centro tecnológico superior. Antes de que manifestara este deseo, yo había descubierto en él un gran talento artístico, aptitudes poco comunes de cómico extraordinariamente fino, ingenioso, dotado de magnífica voz y rica mímica: un cómico consumado. Llegué a la conclusión de que precisamente en el trabajo como actor podría dar más resultado que en el instituto tecnológico, donde sería un estudiante más. Pero entonces más afición por la técnica que todos mis muchachos querían ser ingenieros. Cuando insinuábamos que también podían ser pedagogos se nos reían en las narices: “¿Qué es lo que está diciendo, hacernos pedagogos voluntariamente, a propio intento?” “Hazte entonces actor” “Ni lo piense, pues vaya un trabajo el del actor”. Y este muchacho ingresó en un instituto tecnológico, a pesar de que yo estaba convencidísimo de que perdíamos un magnífico actor. Accedí, pues, al fin y al cabo, no tengo derecho a imponer mi voluntad y matar unas ilusiones. Pero en este caso, no me di por vencido. El muchacho había practicado medio año y formó parte de nuestro círculo dramático. Lo pensé mucho y me decidí: lo convoqué a una asamblea de comuneros, en la que me quejé de Terntiuk por desacatar la disciplina y marchándose a un instituto tecnológico. La asamblea general lo requirió: “No tienes vergüenza, te dicen lo que tienes que hacer y no lo acatas” y acordó: “Darle de baja en el Instituto tecnológico y matricularlo en una escuela teatral”. El joven anduvo apesadumbrado, pero no tuvo más remedio que respe-

tar la voluntad de la colectividad, pues de ella recibía la beca y la vivienda. Hoy es un magnífico actor, en una de las mejores compañías teatrales. En dos años recorrió el camino que otros hacen en diez y, ni que decir, me está muy agradecido.

A pesar de todo, si ahora se me plantease este mismo problema, temería resolverlo: ¿Quién sabe, qué derecho tengo yo a imponerme? Pero de lo que estoy hondamente convencido es de que a todo pedagogo se le planteará si tiene o no derecho a inmiscuirse en el derrotero del carácter, si debe encausarlo hacia donde es necesario o debe aceptar pasivo el desarrollo de ese carácter. (Makarenko, 1977, p. 49).

El desarrollo de la personalidad en la formación del educando, se ha demostrado de forma impresionante a través de esta experiencia pedagógica, que, desde ya, nos deja una escuela pedagógica en todos aquellos que seguimos la carrera profesional de educación. Efectivamente, el método colectivista de Makarenko, contribuyó en el desarrollo del talento humano en la formación del educando. Culto, honrado a carta cabal, muy capaz, enérgico. Será un magnífico ingeniero. Es disciplinado, colectivista, excelente camarada. Franco. En sus manos, el trabajo resulta siempre mejor que en el cuaderno. Desde entonces han transcurrido casi veinte años. Hoy podemos leer el atestado extendido al ingeniero probador de aviones y planeadores Lev Mijáilovich se le califica en el documento de excelente ingeniero “con inclinaciones por el trabajo de diseño y de investigación”. La referencia dada en otro tiempo por Antón Semiónovich a un adolescente, está confirmada por cada palabra del atestado:

“Además de su preparación teórica dispone de buenos hábitos prácticos en lo que a pruebas de aviones y planeadores se refiere (en sus manos el trabajo siempre marcha bien). Se distingue por su rectitud y honradez” Y no se trata de una simple coincidencia, sino de una demostración palmaria de cómo Antón Makarenko sabía ver todo lo mejor que encierra el hombre y prever con veinte años de antelación cómo se desarrollaría esta buena cualidad y cómo sería la persona. (Frida Vígdora, 1975, p. 170).

En las líneas arriba señaladas, identificamos, cómo Makarenko se consagra en descubridor de talentos. Acción pedagógica, que tenía la capacidad de predecir acertadamente el futuro del educando y el aporte que este dejara al desarrollo de su país. Efectivamente, el método colectivista de Makarenko, contribuyó en la inserción de los infractores de la ley de la formación del educando. ¿De dónde proceden “lo vagabundos”? Son “hijos evacuados” de las provincias occidentales, a los que diseminó por toda Rusia el torbellino de la guerra, huérfanos de

los que murieron en los años de la contienda civil, por las epidemias y por el hambre. Los niños con una herencia perniciosa y vigilantes ante el encanto de la calle ya han sucumbido por lo visto, quedando solamente los que están capacitados para autodefenderse, preparados para enfrentarse a la vida, chicos fuertes, que hacen con agrado cualquier trabajo, que acatan fácilmente la disciplina laboral, que se hace contacto y no ofende a su noción de dignidad personal; son chicos que quieren aprender y que estudian bien. Con maestría pedagógica, Makarenko logró insertar al campo social a los infractores de la ley, haciendo de ellos buenos ciudadanos. En tal sentido, cabe precisar, que la educación de los niños es la esfera trascendental de nuestra vida. Nuestros niños son los futuros ciudadanos de nuestro país y del mundo. Son los llamados a hacer la historia. Nuestros niños son los padres y madres del mañana que también tendrán que educar a sus hijos. Nuestros niños deben hacerse magníficos ciudadanos. Pero esto no es todo: nuestros hijos son la esperanza de nuestra ancianidad.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Rodolfo Amancio Valdivieso Echevarría y al Dr. Ewer Portocarrero Merino, por su colaboración durante el proceso de la investigación.

Referencias bibliográficas

- Bernal C. (2010). *Metodología de la investigación*. PEARSON.
- Calero P. (1997). *Tecnología educativa realidades y perspectivas*. San Marcos.
- Caro G. (1991) *La escuela de estudio y trabajo en coeducación*. Magisterial.
- Galeano E. (1992) *Las venas abiertas de América Latina*. Centenario.
- Galeano E. (1995). *Patas arriba la escuela del mundo al revés*. Catálogos.
- Escudero N. (2008) *Educación inclusiva*. Jurídicas.
- Mariátegui J. (1973). *Temas de educación*. Amauta.
- Mariátegui J. (1928) *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Amauta.
- Makarenko A. (1989). *Pedagogía*. Latinoamérica.
- Makarenko A. (1975). *Su vida y labor pedagógica* Progreso.
- Makarenko A. (1977). *La colectividad y la educación de la personalidad*. Progreso.
- Makarenko A. (1956). *Poema pedagógico, Tomo I*. Progreso.
- Makarenko A. (1956). *Poema pedagógico. Tomo II*. Lenguas extranjeras.
- Makareko A. (1975). *Poema pedagógico. Tomo III*. Progreso.
- Mayer F. (1960). *Pedagogía comparada*. Pax – México.
- Mesajil M. (2015). *¿Por qué la educación en el Perú es un fracaso?*
- Ortega J. (1923). *El tema de nuestro tiempo*. El arquero.
- Peter J. (1986). *Manual del maestro*.
- Ponce A. (1973). *Educación y lucha de clases*. El viento en el mundo.
- Romero L. (2005). *Psicopedagogía – Psicopedagogía educativa*. Prometeo.
- Ponce F. (1975). *La ciudad en el Perú*. Retablo de papel.
- Ramos A. (2016). *Cultura pedagógica, filosofía, epistemología y Psicología*.
- Rosental M. (1961) *Diccionario Filosófico*. Pueblo Unidos.
- Rousseau (1974) *Emilio o la educación*. Tomo II. Universo.
- Sampieri, R. H., y Mendoza (2018). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.